



Semáforo del Autoritarismo en Argentina

ELECCIONES PRESIDENCIALES 2023

SEMÁFORO DEL AUTORITARISMO EN ARGENTINA

Elecciones presidenciales 2023

INTRODUCCIÓN

La democracia liberal en el mundo está enfrentando enormes **amenazas** por parte de liderazgos que, una vez en el poder, corrompen las condiciones para su adecuado funcionamiento. La cooptación de órganos electorales y los tribunales de justicia, amenazando las libertades individuales, persecución de opositores, cuestionar la acción de sociedad civil y medios, ignorar otros poderes del Estado, entre otros, son métodos conocidos para inhibir la competencia política y concentrar el poder. Resulta imperioso distinguir cómo acceden democráticamente al gobierno ciertos liderazgos y cómo, una vez en el gobierno, ejercen el poder de maneras autocráticas que erosionan la democracia desde dentro.

Argentina está viviendo el período más prolongado de democracia, con elecciones periódicas, limpias y libres. Sin embargo, la ciudadanía está frustrada por la desigualdad, la falta de participación, la crisis económica, la corrupción, la inseguridad y la debilidad del Estado.

Una sociedad que no cree en sus representantes es una sociedad que puede dejar de apoyar la democracia. Para que esta sea un instrumento de transformación, es necesario discutir su naturaleza, entender las causas de las crisis, imaginar escenarios, comprender las carencias estructurales y encontrar soluciones.

El **descontento con la democracia**¹ se debe a una serie de factores, entre ellos la falta de progreso en materia de empleo, ingreso y servicios básicos, la debilidad de las instituciones democráticas, la monotonía de voces, la desprotección de los derechos humanos, la politización del Poder Judicial y la exclusión de grupos tradicionalmente marginados de la participación política. Por ejemplo, en Argentina, según una encuesta realizada por el Centro de Opinión Pública y Estudios Sociales (COPES)² algunos de los déficits que la gran mayoría de los encuestados le atribuye al sistema es la imposibilidad de mejorar el orden jurídico y desarrollo económico. En ambos ítems, el 83,7% y el 89% cree que se avanzó poco o nada en ambos temas.

A pesar de estos desafíos, no han habido intentos por regresar a regímenes autoritarios típicos del siglo pasado, y los ciudadanos en su mayoría distinguen entre la democracia como sistema de gobierno y el desempeño de los gobernantes en particular. Según la encuesta antes mencionada, la ciudadanía argentina sigue apostando por la democracia. Gran parte de los entrevistados (el 71,2 por ciento) sostiene que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, en tanto un sector minoritario (el 2,4 por

¹ Según el informe 2023 de Latinobarómetro, en 2023 sólo el 48% apoya la democracia en la región, lo que significa una disminución de 15 puntos porcentuales desde el 63% de 2010. Adicionalmente, la "satisfacción con la democracia" en tanto indicador de desempeño, muestra que sólo el 28% de los latinoamericanos está satisfecho con el desempeño de sus democracias. Para el caso específico de Argentina los porcentajes son del 62% y el 37% respectivamente.

Ver: <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp?Idioma=724>

² <https://www.pagina12.com.ar/582684-una-apuesta-colectiva-que-atravesia-generaciones>

ciento) aceptaría un retorno a gobiernos autoritarios. Sin embargo, las personas mayores de 60 años son las que tienen una mayor preferencia por la democracia, mientras que los jóvenes son los que están más decepcionados con este sistema político. Sabemos, además, que la preferencia por la democracia disminuye a medida que disminuye el nivel educativo.

Para que la democracia siga creciendo, es necesario fortalecer las instituciones democráticas, garantizar la participación de todos los ciudadanos y abordar los problemas socioeconómicos que aquejan a la región.

Bajo este punto de vista, el **rol de los liderazgos políticos** es determinante en los procesos de fortalecimiento o degradación democrática. Son ellos quienes impulsan las medidas que pueden poner en riesgo las condiciones para una democracia plena.

En **Asuntos del Sur**, una organización apartidista y comprometida con la promoción de mejoras a la democracia, estamos preocupados por el aumento de las crisis en las democracias actuales. Estas crisis se manifiestan en el aumento de la desconfianza hacia los partidos políticos, que no han podido responder a las demandas de los votantes. Esto ha llevado a una crisis de representación, fragmentación de los sistemas de partidos, y sentimientos compartidos de hartazgo contra la clase política. En consecuencia, líderes antisistema han surgido desde afuera de la política tradicional y han recurrido a estrategias discursivas autoritarias para ganar el apoyo popular, lo que ha provocado una corrosión democrática.

Esta caracterización no se refiere a la calidad de las políticas públicas ni a un problema que afecte a un sector político específico. Cualquier organización política puede mostrar rasgos autoritarios que se oponen a la libertad, el pluralismo y la competitividad necesarios para una democracia plena.

Por lo tanto, es fundamental que la ciudadanía tenga información sobre el riesgo que representan determinadas candidaturas. Para ello, es importante utilizar evidencia empírica que permita distinguir entre los liderazgos que pueden representar un riesgo para la democracia liberal y los que no.

Para facilitar esta reflexión desde Asuntos del Sur hemos desarrollado el siguiente informe para entregar información a los y las electores en el contexto del balotaje presidencial de Argentina 2023.

MARCO TEÓRICO

Este trabajo se realiza en base a la experiencia conducida por una organización hermana como es **Ciudadanía Inteligente**³ para el proceso electoral chileno. En línea con el informe elaborado por aquella organización, este estudio utiliza el marco teórico

³ Ver <https://ciudadaniai.org/campaigns/semaforoautoritario>

elaborado por Steven Levitsky y Daniel Ziblatt (2018)⁴ que busca entender cómo las democracias colapsan por la vía electoral, socavando sus propios fundamentos democráticos.

El trabajo de Levitsky y Ziblatt desarrolla **cuatro señales de alarma de comportamiento autoritario**. Estos indicadores sirven para evaluar el comportamiento de liderazgos políticos y detectar a un autócrata en potencia y predecir el comportamiento antidemocrático que han tenido. La operacionalización de estos cuatro indicadores de comportamiento autoritario, permite analizar a cualquier candidato de acuerdo a una serie de respuestas para cada dimensión:

1. Rechazo (o bajo compromiso) con las reglas del juego democrático.
2. Negación de la legitimidad de los oponentes políticos.
3. Tolerancia o promoción de la violencia.
4. Predisposición para coartar libertades civiles de los oponentes, incluida la prensa.

El presente estudio tiene como objetivo aplicar el marco teórico desarrollado por Levitsky y Ziblatt (2018) para identificar señales que indiquen que estamos en presencia de un liderazgo autoritario que puede poner en riesgo la vida democrática una vez electo.

En base al marco teórico desarrollado por los autores y al informe oportunamente desarrollado por Ciudadanía Inteligente (2021), utilizamos estas herramientas para levantar alertas sobre comportamientos autoritarios en el marco de las próximas elecciones para definir en balotaje la presidencia de la República Argentina entre los candidatos Sergio Massa y Javier Milei.

El estudio tiene una dimensión relativa a la operacionalización de los indicadores y la categorización de los discursos, y una más interpretativa. Esta segunda dimensión observa en dichos y enunciados el camino hacia una creciente polarización social que podría devenir en un clima autoritario, polarizado y violento que puede poner en riesgo, primero, a grupos tradicionalmente excluidos de la sociedad y, en segundo lugar, la vida democrática en general.

Esta herramienta permite también delinear cómo promover un espacio público y político de calidad, con liderazgos a la altura de los desafíos democráticos actuales. Por una parte, los indicadores permiten dar cuenta de comportamientos y/o discursos que figuras políticas pueden utilizar (sistemáticamente o no) cuestionando y poniendo en riesgo la vida democrática y que deben ser evitadas, como por ejemplo: no aceptar o comprometerse con las reglas de juego vigentes, deslegitimar a los adversarios, tolerar o fomentar la violencia política, y/o mostrarse dispuesto a restringir las libertades civiles de la oposición, incluidos los medios de comunicación.

⁴ Levitsky, Steven; Ziblatt, Daniel (2018). *How Democracies Die*. New York: Crown. ISBN 978-1524762933. El marco teórico de los autores contiene indicadores que fueron tomados del trabajo de Juan Linz (1978) sobre el quiebre de los regímenes democráticos. Linz (1926-2013), fue un politólogo español que dedicó su vida al estudio del colapso de las democracias europeas en las décadas del '20 y '30 y las de América Latina en los años '60 y '70.

En segundo término, la información respecto al comportamiento de líderes políticos y su potencial autoritario para el ejercicio del poder, permite a la ciudadanía conocer con anticipación las características de los candidatos y ejercer el sufragio mejor informada, pudiendo revisar evidencia empírica respecto a las posturas de las candidaturas, basada en una propuesta teórica concreta.

NOTAS METODOLÓGICAS

- Los indicadores presentados en el estudio se basan en el trabajo de Levitsky y Ziblatt, *Cómo Mueren las Democracias*, editado en el 2018.
- Se decidió respetar la estructura y marco metodológico del Informe elaborado por Ciudadanía Inteligente con el propósito de garantizar la comparabilidad entre los casos argentinos y chilenos y los futuros informes que se hagan en otros países latinoamericanos.
- Los análisis realizados y la información recolectada se basan en declaraciones públicas y en los programas de gobierno de las dos candidaturas que pasaron a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de Argentina: **Sergio Massa y Javier Milei**. Para elaborar este informe se revisaron fuentes primarias y datos secundarios en prensa. Se tuvieron en cuenta los debates presidenciales, los programas de gobierno, discursos de campaña, encuentros con la sociedad civil, entrevistas en prensa, y videos en redes sociales. Además, se consideraron también las redes sociales de las cuentas oficiales de los candidatos.
- A diferencia del informe para el caso chileno, no se tomó como corte temporal sólo el periodo de la campaña presidencial sino que se amplió el horizonte al momento en el cual el candidato Milei se sumó a la disputa política, es decir, mediados del 2021, en el entendimiento que hacer recortes temporales puede servir a los fines analíticos pero pierde de vista el proceso de formación y consolidación de este tipo de discursos antidemocráticos.
- El estudio evalúa el potencial comportamiento autoritario de los liderazgos políticos, por ende, toma como referencia los dichos y afirmaciones de personas individuales (en este caso, candidatos a la segunda vuelta presidencial) y de otros representantes de sus partidos o conglomerados políticos afines o que les dan su respaldo en tanto consideramos que forman parte de la estrategia comunicacional del líder.
- La base de datos del análisis incluye tres elementos:
 1. La operacionalización de los indicadores desarrollados por Levitsky y Ziblatt (2018) y la categorización de los dichos y enunciados de cada candidato en el marco de esta operacionalización.
 2. 30 observaciones clasificadas

3. Una justificación de la calificación de cada una de las declaraciones analizadas.
4. Un listado con todas las fuentes analizadas.

INDICADORES

Los cuatro indicadores generales sobre los cuáles se evalúan comportamientos discursivos y programáticos de los candidatos vienen directamente del trabajo teórico de Levitsky y Ziblatt (2018, pp.23). Los indicadores específicos también surgen del mismo trabajo teórico como preguntas dentro de cada indicador general, y son utilizadas para categorizar las intervenciones observadas.

1. Rechazo (o bajo compromiso) con las reglas del juego democrático:

- a. Rechazo a la Constitución o expresión de voluntad de no acatarla.
- b. Sugerencia de adopción de medidas antidemocráticas como cancelar elecciones, incumplir o suspender la Constitución, prohibir determinadas organizaciones o restringir los derechos políticos o civiles básicos.
- c. Sugerencia de utilizar (o promover el uso de) medidas extraconstitucionales para cambiar el gobierno como: golpes militares, insurrecciones violentas o manifestaciones masivas destinadas a forzar un cambio en el gobierno.
- d. Cuestionamiento de la legitimidad de las elecciones.

2. Negación de la legitimidad de los oponentes políticos:

- a. Descripción de sus rivales como subversivos o contrarios al orden constitucional establecido.
- b. Ataque a sus rivales como amenaza existencial a la seguridad nacional o para el modo de vida imperante.
- c. Ataques a rivales de otros partidos como delincuentes cuyo supuesto incumplimiento de la ley (o potencial para incumplirla) los descalifica para participar de manera plena en la esfera política.
- d. ¿Sugieren de manera infundada que sus rivales son espías extranjeros que trabajan secretamente en alianza con (o a sueldo de) un gobierno extranjero, normalmente de un país enemigo

3. Tolerancia o promoción de la violencia:

- a. Lazos con bandas armadas, con fuerzas paramilitares, con milicias, guerrillas u otras organizaciones violentas ilegales.

- b. Patrocinio de ellos mismos o sus aliados de ataques directos a adversarios.
- c. Apoyo tácito a la violencia de sus partidarios negándose a condenarla y penalizarla sin ambigüedades.
- d. Elogios a (o negación a condenar) otros actos destacados de violencia política, tanto pasados como acontecidos en otros lugares del mundo.

4. Predisposición para coartar libertades civiles de los oponentes, incluida la prensa.

- a. Apoyo a leyes o políticas que restringen las libertades civiles, como ampliar las leyes por libelo o difamación o aprobar leyes que limitan el derecho de manifestación, las críticas al Gobierno o a determinadas organizaciones civiles o políticas.
- b. Amenaza de adoptar medidas legales u otras acciones punitivas contra personas críticas pertenecientes a partidos de la oposición, la sociedad civil o los medios de comunicación.
- c. Elogios a medidas represivas adoptadas por otros gobiernos, sea en el pasado o en otros lugares del mundo.

RESULTADOS

El análisis general de la evidencia muestra una diferencia significativa entre los dos candidatos en cuanto a sus posturas antidemocráticas y sus comportamientos discursivos autocráticos.

Basta con sólo tomar los discursos al finalizar la elección general del 22 de octubre para resaltar las posturas diametralmente opuestas de los candidatos. Mientras Sergio Massa llamaba a la conformación de un gobierno de unidad nacional y a *terminar con la grieta*⁵ el candidato Milei invitaba a la fuerza que terminó tercera a sumarse con *“el objetivo de terminar con el kirchnerismo”*.⁶

Al evaluar los discursos de Sergio Massa, es prácticamente imposible encontrar manifestaciones abiertamente antidemocráticas, salvo que consideremos las acusaciones a Milei como un peligro para la democracia misma dentro de los márgenes del indicador S.2.1 *“Descripción de sus rivales como subversivos o contrarios al orden constitucional”*. Esto se manifiesta, por ejemplo, cuando Massa describió a Milei como *“Estamos enfrentando un fenómeno raro que tiene que ver con la violencia, con el autoritarismo y con el cercenamiento de derechos”*.⁷ Es decir, en este caso, el candidato de

⁵<https://www.infobae.com/politica/2023/10/23/sergio-massa-la-grieta-se-murio-y-empieza-una-nueva-etapa-el-10-de-diciembre/>

⁶<https://www.lanacion.com.ar/politica/las-frases-mas-destacadas-del-discurso-de-javier-milei-tras-las-elecciones-generales-2023-nid23102023/>

⁷<https://www.lanacion.com.ar/politica/elecciones-2023-massa-acuso-a-milei-de-ser-parte-de-un-fenomeno-raro-relacionado-a-la-violencia-y-el-nid05112023/?R=aa7ad3#:~:text=%E2%80%9CEstamos%20enfrentando%20un%20fen%C3%B3meno%20raro%20que%20tiene%20que%20ver%20con%20la%20violencia%2C%20con%20el%20autoritarismo%20y%20con%20el%20cercenamiento%20de%20derechos%E2%80%9D>

Unión por la Patria considera a su contrincante, en el marco del régimen democrático constitucionalmente establecido, un peligro para ese mismo orden.

A lo largo de toda la campaña, Massa profundiza en ese clivaje y más teniendo en cuenta las características dicotómicas de la elección en un balotaje. Así, es frecuente escuchar en el candidato frases como “*el enojo no los puede llevar a dar un salto al vacío. No los puede llevar al pasado*” colocando las opciones entre un candidato “normal”, que supuestamente sabe y está preparado para gobernar y uno que hace de su también supuesta novedad y externalidad sistémica, su principal virtud política.

Al analizar las intervenciones de Milei, prácticamente se encienden todas las alertas democráticas. Milei, a través de su discurso y del de sus principales colaboradores, llena todos los casilleros del marco teórico para entender cómo sucumben las democracias.

El discurso “anti casta” de Javier Milei responde claramente a la lógica anti-partidista y anti-política que utilizan los populismos autoritarios modernos, lo que levanta más alarmas en torno a la posibilidad de estar frente a un líder potencialmente autocrático.

A modo de ejemplo, seleccionamos un discurso que consideramos representativo (Ver anexo) para cada uno de los siguientes indicadores que nos mostraran sin dobleces la cara más autoritaria de la campaña política justo cuando se cumplen 40 años ininterrumpidos de democracia:

- Rechazo a la Constitución o expresión de voluntad de no acatarla. Milei ha manifestado en varias oportunidades que tomará medidas abiertamente contrarias a la Constitución Nacional. Por ejemplo, ha sostenido, luego de ganar las elecciones en agosto “*Estamos ante el fin del modelo de la casta, basado en esa atrocidad de que donde hay una necesidad nace un derecho, pero se olvidan de que alguien lo tiene que pagar. Cuya máxima aberración es la justicia social*”⁸ pasando por alto que la misma está consagrada en el artículo 14 bis de la constitución. ¿Qué significa ponerle fin a esa aberración, a esa atrocidad?.
- Sugerencia de adopción de medidas antidemocráticas como: cancelar elecciones, incumplir o suspender la Constitución, prohibir determinadas organizaciones o restringir los derechos políticos o civiles básicos: En este caso, vemos cómo ya a nivel local, el principal referente de Milei en la Ciudad de Buenos Aires impulsó un proyecto de ley para prohibir cortes de calles y manifestaciones públicas⁹, proyecto defendido por el candidato y pidiendo que los cortes de tránsito sean tratados como cuestiones de Seguridad, en abierta violación del artículo 14 de la CN de “*peticionar a las autoridades*”. En esta misma línea, su candidata a vicepresidenta manifestó que lo que defiende La Libertad Avanza es el uso del monopolio de la fuerza por parte del Estado: “*Nuestra intención no es violar los derechos humanos. No es reprimir salvajemente, pero cuando se necesita hay que hacer respetar la ley para que se aplique para restablecer el orden*”. Por eso, propone una ley para

⁸ <https://www.pagina12.com.ar/578531-que-se-vayan-todos-la-bandera-ganadora-de-milei>

⁹ https://www.clarin.com/politica/terminar-piquetes-milei-propone-sacarle-planos-grabois-persico-darselos-intendentes_0_uqeP19iH0g.html?oclid=Cj0KCOiAugKqBhDxARIsAFZELmL2uTqRwwGMrWh8bP_QdTqz7Fu0xAHGnHMplxiUmxsXE1ZY4ZLYaAlTFEALw_wcB

reglamentar el derecho a manifestarse¹⁰, paso previo a intentos por criminalizar el derecho a la protesta, acción fundante de la democracia argentina.¹¹

- Cuestionamiento de la legitimidad de las elecciones: "*Que diga lo que quiera la Cámara Electoral, nosotros tenemos probado que hubo fraude*", fueron las palabras del asesor y eventual ministro del Interior de La Libertad Avanza, Guillermo Francos. No alcanzó con la dura desmentida de la Cámara Nacional Electoral¹² para que el espacio liderado por Milei no continuara introduciendo sospechas sobre el proceso electoral, al punto de decir tener probado algo sobre lo que no aportaron prueba alguna. Está claro que la garantía de elecciones limpias es uno de los componentes fundamentales del régimen democrático. Ponerlas en tela de juicio sin más prueba que la sensación de fraude busca deslegitimar el sistema en su conjunto y con ello la confianza de la ciudadanía en el modo que se eligen a los gobernantes.
- Descripción de sus rivales como subversivos o contrarios al orden constitucional: Durante gran parte de la campaña entre las PASO y las generales de octubre, Milei trató permanentemente a la candidata Patricia Bullrich como "*una montonera tirabombas que ha puesto bombas en jardines de infantes*" en un intento evidente por, en base a su pasado, deslegitimarla en el presente y ponerla fuera de competencia.
- Ataques a rivales de otros partidos como delincuentes cuyo supuesto incumplimiento de la ley (o potencial para incumplirla) los descalifica para participar de manera plena en la esfera política: Para Milei, la disputa electoral es en términos maniqueos: de un lado, los argentinos de bien que él representaría y del otro los "*chorros de la política*", a los cuales obviamente defendería el candidato Massa. Puesto en esos términos, la discusión pública no gira en torno a qué políticas públicas para qué tipo de sociedad en un marco de pluralismo y valores en disputa, todos igualmente respetables y atendibles, sino entre el bien y el mal, sin margen para negociación, sin margen para el acuerdo.
- Sugiere de manera infundada que sus rivales son espías extranjeros que trabajan secretamente en alianza con (o a sueldo de) un Gobierno foráneo, normalmente de un país enemigo: "*Yo no promovería la relación con comunistas, ni con Cuba, Venezuela, Corea del Norte, Nicaragua ni con China*" fueron las palabras de Milei para referirse a cuáles serían sus alianzas internacionales, sugiriendo así que sus rivales promueven relaciones con países considerados "*enemigos*" según su cosmovisión política.
- Patrocinio a ellos mismos o sus aliados de partido de linchamientos a adversarios: Son comunes en Milei y sus principales colaboradores las amenazas y diatribas públicas a sus contrincantes políticos. Especialmente fuertes fueron las

¹⁰<https://www.lanacion.com.ar/politica/como-es-el-plan-de-seguridad-de-javier-milei-piquetes-edad-de-imputabilidad-y-que-dice-las-armas-nid08102023/>

¹¹ La oposición entre dictadura y democracia estructuró la política en la Argentina posterior a 1983. Mientras la plaza vacía es una de las imágenes más evocativas del golpe de Estado, el retorno incremental a las calles, las rondas de las Madres de Plaza de Mayo, la masividad de las protestas hacia el final de la dictadura y las concentraciones de la campaña electoral de 1983 consolidaron el lazo simbólico, social y político entre movilización callejera, derechos humanos y democracia. Protestar es un componente esencial de toda democracia que involucra derechos fundamentales como peticionar a las autoridades y expresarse en libertad. CELS, EL DERECHO A LA PROTESTA SOCIAL EN LA ARGENTINA. Disponible en:

<https://www.cels.org.ar/protestasocial/>

¹²<https://www.pagina12.com.ar/611345-el-duro-comunicado-de-la-justicia-electoral-contra-las-falsa>

conferidas hacia el Jefe de gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, “¿Sabes qué, Larreta? Como el zurdo de mierda [sic] que sos, a un liberal no le podés ni lustrar los zapatos, sorete [sic]. Te puedo aplastar aún en silla de ruedas, a ver si lo entendés”.

- Apoyo tácito a la violencia de sus partidarios negándose a condenarla y penalizarla sin ambigüedades: En línea con el indicador anterior, y como muestra del impacto que los discursos autoritarios pueden producir en acciones concretas, ante el atentado sufrido por la vicepresidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, Milei, luego de tratar el asunto como un mero hecho delictivo¹³, sostuvo “Les tiene que quedar claro de una vez que los políticos no tienen privilegios respecto del resto de la población. No somos acá los que estamos discutiendo más importantes que las personas que estamos representando. Pero claro, cuando tocan a uno de acá de la casta, ahí si aparecen los hipócritas, la solidaridad. Lo único que a ustedes les importa es cuidar sus privilegios”. Cabe recordar que quienes están sindicados como los principales responsables eran integrantes de la organización de ultraderecha “Revolución Federal”, una agrupación que buscaba imponer sus ideas o combatir las ajenas por la fuerza o el temor y, con sus acciones en las redes sociales y en las calles, se constituyeron en actores que agitaron en la sociedad un clima de violencia cuyo acto de mayor gravedad institucional resultó ser el intento de magnicidio de la vicepresidenta.¹⁴

- Apoyo a leyes o políticas que restringen las libertades civiles, como ampliar las leyes por libelo o difamación o aprobar leyes que limitan el derecho de manifestación, las críticas al Gobierno o a determinadas organizaciones civiles o políticas: Para el principal exponente de la Libertad Avanza en la Ciudad de Buenos Aires, Ramiro Marra, “no va a existir el concepto de piqueteros, a los líderes piqueteros los vamos a meter presos” ya que para ellos, estos manifestantes son considerados delincuentes. Ya hemos visto cómo esto podía considerarse como una medida antidemocrática al restringir los derechos políticos básicos de estos movimientos sociales. Pero sabemos que democracia y libertades se presuponen. Como nos recordaba O’Donnell¹⁵, hay democracia cuando el acceso a las principales posiciones de gobierno se logra mediante elecciones que son competitivas e institucionalizadas y en el que existen, durante y entre esas elecciones, **diversas libertades políticas, tales como las de asociación, expresión, movimiento y disponibilidad de información no monopolizada por el Estado o por agentes privados.** Limitar el derecho a manifestarse, es evidentemente un factor de debilitamiento democrático.

- Amenaza de adoptar medidas legales u otras acciones punitivas contra personas críticas pertenecientes a partidos de la oposición, la sociedad civil o los medios de comunicación: “Yo no tengo la culpa de que haya periodistas corruptos que se dedican a mentir y a hacer operaciones de prensa” o “Mientras siga existiendo la pauta oficial el periodismo independiente está bajo amenaza. No responden a la información sino a la caja

¹³ “Parecen lamentables los hechos de los últimos días, donde la política usó de manera miserable una situación y un hecho delictivo. Algo que cae en la Justicia para armar un rédito político”.

¹⁴<https://www.pagina12.com.ar/494843-revolucion-federal-una-organizacion-delictiva-que-propicio-e>

¹⁵ O’Donnell, Guillermo (2004), “Notas sobre la Democracia en América Latina”, en La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. El debate conceptual sobre la democracia. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Alfaguara, Buenos Aires.

política” son solo algunas de las formas en que Milei considera al periodismo y a los medios de comunicación. Según su postura, las críticas responden a operaciones pagas por lo que el candidato llegó a extremos como cuando le dijo a un periodista *“si llego a Presidente vos no vas a trabajar más”*. Nuevamente, coartar la libertad de expresión y el acceso a información no monopolizada son claros síntomas de debilitamiento democrático.

- Elogios a medidas represivas adoptadas por otros Gobiernos, sea en el pasado o en otros lugares del mundo: Durante el debate presidencial Javier Milei minimizó la cantidad de desaparecidos en la última dictadura cívico militar de 1976-1983, y justificó la represión sosteniendo que *“Durante los 70 hubo una guerra, en esa guerra la fuerzas del Estado cometieron excesos”*. Es decir, reivindica la teoría de los dos demonios¹⁶ y niega la perpetración de un genocidio de Estado mediante el secuestro, tortura, asesinato y desaparición de 30.000 personas. Reabrir un debate cuya subjetividad u opinión quedó saldada a través de procesos judiciales aún abiertos donde se probó el uso sistemático del poder del Estado para violar los derechos humanos marca claramente una postura ya no sólo antidemocrática sino abiertamente autoritaria. La democracia argentina se sostiene y fortalece precisamente frente al horror que significaron las dictaduras militares. Lamentablemente, si esa trágica experiencia se diluye o minimiza, puede debilitar el compromiso de amplios sectores, especialmente de aquellos más jóvenes¹⁷ que no vivieron en carne propia esas atrocidades y/o de quienes no sienten que el Estado democrático les resuelva los problemas más acuciantes.

Si las muestras anteriores no son suficientes, consideremos la intervención realizada en una entrevista televisiva donde ante la pregunta *¿usted cree en la democracia?*¹⁸ su respuesta fue **“creo que tiene muchos errores”** y, ante la repregunta, esquivó la respuesta contestando sobre el teorema de Arrow, es decir, según este teorema, que cuando hay que elegir entre diversas alternativas –pueden ser proyectos de obras públicas, políticas de ingresos, candidatos a cargos públicos, o cualquier otra cosa- no hay forma de llegar a una decisión por vía democrática. En otros términos, dice que no existe un procedimiento para derivar de las preferencias individuales un ordenamiento social de las alternativas que cumpla con la autonomía del individuo y la racionalidad de sus decisiones.¹⁹ En conclusión, para Milei la democracia merece simplemente un análisis matemático sobre su imposibilidad de obtener resultados óptimos y nada respecto a si es o no el mejor mecanismo para proteger y promover la autonomía política y moral de las personas.

Por supuesto, puede que algunos minimicen lo discursivo como fuente de polarización y violencia política. Incluso, parte de sus propios votantes considera que muchas de sus

¹⁶ La teoría de los dos demonios equipara el terrorismo de Estado aplicado por las juntas militares argentinas entre 1976 y 1983 con los actos de violencia cometidos por las organizaciones guerrilleras Montoneros y ERP. Esta teoría es errónea e infundada, ya que el terrorismo de Estado fue un fenómeno de una magnitud y gravedad incomparables a los actos de violencia cometidos por las guerrillas. Esta teoría ha sido utilizada para justificar la impunidad de los responsables del terrorismo de Estado y para minimizar su gravedad.

¹⁷ Según la encuesta del Centro de Opinión Pública y Estudios Sociales (COPES) ya citada, el 18% de las personas hasta 29 años considera que en algunas circunstancias es preferible un gobierno autoritario.

<https://www.tiempoar.com.ar/encuesta-uba-democracia-jovenes/>

¹⁸ https://www.youtube.com/watch?v=7MmJ_92uWG4&ab_channel=TodoNoticias

¹⁹ <https://www.sinpermiso.info/textos/milei-y-el-teorema-de-arrow>

propuestas no las va a llevar a cabo.²⁰ Sin embargo, la historia demuestra el impacto de las palabras, del discurso, sobre el accionar político. No hace falta irnos atrás en el tiempo para mostrar cómo el discurso del odio, de la intolerancia, mueve las fibras más íntimas de sectores predispuestos a encontrar culpables de cada una de sus aflicciones. Y esto es lo que cada vez se instala más en la Argentina contemporánea. Un clima de violencia política que se creía desterrada luego del retorno a la democracia en 1983 pero que tuvo su pico de expresión con el intento de magnicidio de la vicepresidenta el pasado 1 de septiembre de 2022.

El atentado fue el punto culminante de una serie de ataques y hostigamientos a activistas progresistas, del campo nacional y popular, a organismos de derechos humanos, a feministas, a referentes políticas, sociales y sindicales por parte de grupos alineados con la extrema derecha local. Estos ataques se produjeron tanto en el ámbito online como offline, y crearon un clima adverso a la pluralidad y la convivencia. Además, evidenciaron un creciente menosprecio por la democracia, sus logros y su horizonte de igualdad.

Desde el atentado, se han repetido los ataques a locales partidarios y a organismos de derechos humanos. También ha continuado la vandalización de sitios de memoria por los crímenes de la dictadura, el negacionismo, la denigración, la misoginia y el racismo. El sistema político no ha sido lo suficientemente enfático en poner límites a estos ataques, ya sea por impotencia o por menosprecio del fenómeno.

CONCLUSIONES

Aumento de discursos de odio, presos políticos, intento de asesinato a la vicepresidenta, represión, militarización del espacio público, espionaje a dirigentes políticos, redistribución negativa del ingreso, aumento de la represión policial, negacionismo del plan genocida de la última dictadura cívico militar, retroceso socioeconómico, tensión migratoria-xenofóbica, desinversión social, fuga de capitales, endeudamiento, son sólo algunos síntomas de por lo menos los últimos 8 años que nos obligan a preguntarnos si estamos simplemente ante un desvío en la gradación democrática o si tenemos que realmente tomar en serio la cuestión y preguntarnos si nuestra democracia no está realmente en peligro.

De acuerdo a Levitsky y Ziblatt (2018), este es un momento delicado para la democracia a nivel mundial. La crisis de varios de sus componentes principales como los partidos políticos y la representación, junto con un creciente sentimiento anti-partidario y anti-establishment han fomentado el surgimiento de líderes carismáticos con cualidades democráticas cuestionables. Estos individuos, una vez electos a través de las instituciones tradicionales de los regímenes democráticos, han puesto en jaque a la democracia misma, amenazándola desde adentro.

²⁰<https://www.pagina12.com.ar/586304-la-politica-puede#:~:text=Decir%20que%20Milei%20no%20va%20a%20poder%20hacer%20lo%20que%20propone%20no%20parece%20una%20v%C3%ADa%20muy%20id%C3%B3nea%20para%20convencer%20a%20sus%20votantes%20de%20cambiar%20su%20voto%20ya%20que%20muchos%20de%20ellos%20ya%20lo%20dicen%20o%20lo%20intuyen>

La democracia argentina no escapa a esta tendencia mundial. **La democracia en Argentina está en peligro**, no sólo en términos formales sino, por sobre todas las cosas, en cuanto a su calidad. La democracia no es solo un régimen político, sino también un modo de vida que implica la participación de los ciudadanos en las decisiones que les afectan.

Existen prácticas autoritarias y una debilidad en los mecanismos de escrutinio público y rendición de cuentas así como también una creciente incapacidad del Estado para garantizar la agencia ciudadana. La degradación de la institucionalidad democrática es producto de decisiones conscientes de liderazgos autocráticos que pueden identificarse de forma temprana a partir de un análisis de comportamientos autoritarios incluso antes de que lleguen a ocupar cargos ejecutivos. Este trabajo pone a prueba los estándares democráticos de los dos candidatos a la presidencia argentina en 2023. Este ejercicio permite identificar intervenciones discursivas y programáticas que alertan que en estas elecciones estamos en presencia de un líder con características concretas de un potencial autócrata como es el caso de Javier Milei.

¿Cuántos discursos de odio soporta la democracia? ¿Cuántas decepciones? ¿Cuántas elecciones? ¿Cuántos ataques? ¿Cuántos...?

En este informe, no ponemos el foco en el “cuánto” sino en el “cómo”. El énfasis está en lo que se dice y para qué se dice y no cuántas veces se dice. Por supuesto, cuanto más se repite un discurso, más probabilidades existen de que el mismo cale. Y he aquí el riesgo. Por primera vez en una campaña electoral argentina un candidato no oculta su forma de pensar reñida con los valores democráticos y, aún así, existen altas probabilidades de que se convierta en el próximo presidente de los argentinos. ¿Paradojas de la historia? ¿novedad? No sería la primera y, lamentablemente, seguramente tampoco la última vez que un régimen democrático muera bajo su propia mano.

La insatisfacción de la ciudadanía con la democracia no debe cederse pasivamente a aquellos que la utilizan como excusa para atacar a la política. Por el contrario, las fuerzas democráticas deben considerar esta insatisfacción como una oportunidad para mejorar la democracia.

La sistematización sobre las alarmas por los ataques a la democracia que este informe expone, no busca escandalizar a la sociedad frente a estos peligros, sino invitar a la academia, actores sociales y a los liderazgos políticos a reflexionar sobre dimensiones claves de la democracia y volver a construir agendas comunes para su recuperación y ampliación.